



ES BÍBLICO HABLAR Y PARTICIPAR EN LA POLÍTICA ?

El verdadero campo de batalla de los cristianos es el gobierno. No es el problema de las personas sin hogar. No es el problema de la escuela. No es entretenimiento impío ni noticias falsas. Todos estos problemas y más están siendo manipulados por leyes anticristianas hechas por el hombre que nos vemos obligados a obedecer.

La política no es una mala palabra. La definición de política es autoridad gubernamental sobre una tierra. Se trata de elecciones y leyes que determinan cómo vivimos. El gobierno opera dentro de un sistema de partidos, asuntos, leyes, personas, agendas, intereses especiales, cabilderos y más. Eso no es ni bueno ni malo en sí mismo.

Jesús dijo: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra". (Mateo 28:18 NKJV). Ejerce Su autoridad a través de nosotros, como Su cuerpo. Cuando ignoramos Su autoridad gubernamental, se crea un vacío que rápidamente se llena de maldad, y la maldad corrompe. Por eso, la política se ha convertido en un basurero que recoge leyes inimaginables y detestables. Los creyentes corren con la esperanza de evitar el hedor, el mal olor, la peste. O bien, niegan rotundamente que el mal es real y que la corrupción está ocurriendo.

Imagina una casa en llamas. Los cristianos son los bomberos. Debemos combatir el fuego y salvar a la gente: esto es Salvación, es el Evangelio, es nuestro trabajo. No debemos huir del fuego; pero eso es exactamente lo que hemos hecho. Los incendios de la corrupción se han apoderado de Estados Unidos.

Los cristianos se engañan al creer que involucrarse es responsabilidad de otra persona. Algunos cristianos creen que no debemos involucrarnos en la política en absoluto, y que la Biblia prohíbe esta actividad. Esto es un engaño por parte del enemigo para evitar que expreses tu autoridad gubernamental, dada por Dios y ordenada por Dios. Estados Unidos es un sistema de gobierno único del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Cuando entregamos nuestra autoridad a personas que rechazan a Dios, adoctrinan a nuestros hijos en contra de Dios, dividen nuestras comunidades y destruyen nuestra herencia.

Colosenses 2:8

“ Cuidense de que nadie los cautive con la vana y engañosa filosofía que sigue tradiciones humanas, la que está de acuerdo con los principios [a](#) de este mundo y no conforme a Cristo.”

¿Cómo sofocar estos fuegos de corrupción? Cortamos el suministro de oxígeno llenando las vías respiratorias con alabanza y adoración a nuestro Dios. Pero primero, nos acercamos a Dios y confesamos el pecado de nuestra falta de participación. El arrepentimiento rompe el poder de las mentiras y da la bienvenida a Dios de regreso a la cultura. Al actuar en Su nombre, nos alineamos permanentemente con Sus valores morales no negociables y nos negamos a ceder.

Los Cristianos somos los primeros en responder, somos el Ejército de Dios. Nos postulamos para un cargo, nos registramos para votar y votamos bíblicamente, donamos a los candidatos, asistimos a las reuniones de la junta escolar, oramos por los poderes públicos, llevamos a cabo manifestaciones pacíficas, nos oponemos a la legislación malvada, escribimos, llamamos, votamos a los impíos fuera de oficina, y cuando intentan cerrar nuestras iglesias, resistimos y nos unimos como comunidad de creyentes.

Cada uno de nosotros debe decidir y ejercer su autoridad gubernamental política y moral que Dios nos dio. Esto significa que expresamos y hablamos en voz alta. Nos Reunimos y nos reunimos libremente. Pedimos y pedimos a menudo. Escribimos y escribimos con honestidad y Verdad. Ejercemos nuestra libertad religiosa para asistir a nuestras iglesias y llevar el Evangelio a la plaza pública. No permitimos que leyes impías inhiban nuestras libertades.

Bottom Line: The only thing standing in the way of the end of our nation is believers doing little to nothing. We trust that you care enough to take back His governmental authority and apply it to America.

Conclusión: Lo único que se interpone en el camino del fin de nuestra nación, nuestra familia, nuestros hijos y nuestra Iglesia, entre otros, son los creyentes que hacen poco o nada. Confiamos en que se preocupe lo suficiente como para recuperar Su autoridad en Dios, su autoridad gubernamental y aplicarla a los Estados Unidos, Nuestra Nación, regalo y Bendición de Dios.